

# EL OBSERVADOR.

## Boletín.

Las discusiones asaz acaloradas á que dió motivo la contestación al trono en el Estamento de los Procuradores, concluyeron de un modo satisfactorio para nosotros, aunque no faltan quienes las consideren de otro modo. Nada mas común que oír preguntarse, ¿ha vencido el ministerio, ó la oposición? ¿De qué ministerio se habla y de qué oposición? Pues ni el ministerio ha presentado un plan, un sistema de política, ni el Estamento tampoco. Este no ha hecho mas que corresponder á la invitación que le hacia la Reina en su discurso; no ha sentado un sistema de política, ha manifestado el deseo de ver reconocidas aquellas instituciones, sin cuyo auxilio sería una mera ilusión el gobierno representativo.

No ha impugnado el sistema del gobierno, porque no se veía este sistema formulado, ni en el discurso de la corona, ni en las declaraciones de los ministros. Es, pues, inexacto hablar de oposición: la ha de haber, la habrá, puede ser mañana; pero la discusión de la contestación al trono no la ha descubierto. Los que parece que mostraron oposición, no han hecho hasta ahora sino indicar su profesión de fe, sin entrar en averiguación, examen ó crítica de los actos del gobierno, y nos complacemos en decirlo, no solamente no han dado pruebas de hostilidad al ministerio, sino la defensa de sus principios ha estado exenta de todo género de personalidad é invectiva.

Han defendido sus principios con constancia, pero sin obstinación, han hecho muchas concesiones, acaso mas de las que debieran al ministerio; han mostrado una deferencia muy loable á todas sus reclamaciones mas ó menos justas, y aun diremos que la comisión por el espíritu de conciliación y armonía de que estaba animada ha llevado este sentimiento hasta tocar en debilidad, y lejos de ser hostil y obcecada, ha concluido siendo complaciente y débil, cuando á la verdad el triunfo conseguido por ella desde la primera votación le daba derecho á obrar con cierta energía.

Si debemos felicitar á los que han hecho el papel de oposición por su falta de acrimonia, tambien debemos hacer otro tanto con respecto al ministerio por haber moderado sus ataques. Por mucho que se quiera decir, la comisión ha triunfado; sus principios, á favor de la oposición hasta induciosa del gobierno, han prevalecido; es verdad que no con aquella franqueza, no con aquella decisión que estaban espuestos en la primera redacción, pero al menos el fondo del pensamiento se ha conservado. Desde el primer día el ministerio combatió hasta contra el mismo principio de las instituciones, aunque no lo hizo de un modo directo, combatió contra su oportunidad, sin que nos dijera claramente si era contra la oportunidad el verlas consignadas en la contestación al trono, ó contra la oportunidad el verlas establecer en la nación; mas bajo la capa de esta voz inoportunidad atacó la esencia misma de las cosas, al mismo tiempo que protestaba su amor hacia ellas.

Conocemos muy bien que el ministerio tiene que desempeñar un papel diferente y de mas difícil ejecución que los que defendían las doctrinas que reclamamos. Los Procuradores no tienen mas que ver si llenan los deseos de sus poderantes; cuando los ministros tienen que complacer á intereses muy complicados, y ademas han de defenderse á sí mismos contra sus propias doctrinas anteriores que se presentaban en la lucha á favor de sus contrarios. Esperamos que los actuales ministros no habrán abjurado estas antiguas doctrinas; si creyésemos que fuesen tan poco amigos de su fama, desde ahora diríamos que hallarían una mayoría imponente, que su estancia en el poder sería en adelante incompatible con las simpatías de la nación, y que no podrían ya empuñar el timón del estado sin encontrar muy en breve un escalo espantoso.

Tal era sin duda la opinión del Estamento cuando no atacó ni aun indirectamente los actos de la actual administración, y todos sabemos si hay que decir y que hablar. Todos sabemos que la administración interior y la dirección del ejército presentan flancos muy vulnerables á la censura. Sin embargo, ni una palabra dijeron. ¿Puede haber mejor prueba que no ha habido lo que se llama oposición? No cesaremos de repetirlo, el Estamento ha querido proclamar los principios indispensables de todo gobierno representativo, mas no ha querido todavía examinar los actos del ministerio.

El señor Martínez de la Rosa, que en la última sesión fue poco feliz en sus argumentos, ha pretendido que las instituciones reclamadas por el Estamento, lo eran sin consideración; que el Estamento queria empezar por la libertad de la imprenta y por el jurado que deben coronar el edificio social; que apenas echado el cimiento de la columna, ya el Estamento queria plantar el capitel. Permitamos una palabra al señor presidente del consejo. El edificio social así como la perfectibilidad humana no tiene límites; sucede en el mundo social lo que sucede en el intelectual, cuanto mas se

adelanta mas se ve lo que hay que adelantar, y cuanto mas se sabe mas se ve lo que se ignora. La sociedad progresa y no tiene otro techo sino la cúpula del ciclo. Negamos que la libertad de la imprenta sea el capitel, la corona de este edificio. La libertad de imprenta es un medio no un adorno. Es una institución organizadora; su objeto es mas bien ilustrar que conservar. ¿Por qué en Inglaterra, donde la magna carta fue proclamada en el reinado de Juan-Sin-Tierra, no se conoció esta libertad hasta 1692, se dirá que nosotros debemos aguardar todavía cuatro siglos y medio antes de tenerla para esperar una buena proporción? Convenimos en que Cortes deseadas de las demas garantías sociales se parecerán mucho al parlamento británico hasta la revolución de 1688. Cortes sin libertad de imprenta, sin responsabilidad ministerial, sin independencia de los jueces, sin libertad civil, sin la igualdad ante la ley, ¿qué podrán ser mas que un medio mas fácil de oprimir á los pueblos y de agravarlos solemnemente con imposiciones que de otro modo no se hubieran podido conseguir? La libertad de imprenta en Francia fue coetánea de la libertad civil; si lo mismo no sucedió en Inglaterra, es porque cuando se dió la magna carta, no había otra manera de imprimir que con el puño de las espadas de los barones, que ni leer sabían. La imprenta es un descubrimiento del siglo XV, y mientras este invento se iba perfeccionando, ocurrieron muchos y graves sucesos, los mismos que á pesar de tantos años, todavía están ligados con lo que hoy está pasando; pero así que se empezaron á establecer los periódicos, Milton escribió una obra muy célebre en favor de esta libertad. Así que hubo en Inglaterra un pacto que proclamaba todos los derechos políticos de los jurados, no se retardó la facultad de publicar el pensamiento.

En cuanto al jurado, (que ha sido desechado en el Estamento, y en defensa del cual no sabiendo que estaba á votación nadie votó) el jurado, decimos, tampoco es un descubrimiento moderno; es el mas antiguo de todos los usos forenses. Los ingleses tuvieron jurado desde el principio de su organización. En España, en Francia el juicio por pares remonta hasta la cuna de la monarquía de ambas naciones. Y seguramente el juicio por pares no puede ser otra cosa sino el jurado en sus primeros elementos.

Todo se perfecciona con el tiempo; el jurado en Inglaterra es una institución mas completa que el jurado en Francia. ¿Por qué? Porque los ingleses desde niños están acostumbrados al género y fórmulas de sus juicios; porque en Francia la educación política atrasada por los horrores de la revolución y por el despotismo de Bonaparte, todavía no ha llegado á aquella altura que tiene en Inglaterra. Confesamos que esta institución se debe dejar para mas tarde, pero no confesamos que una sociedad bien constituida pueda existir sin jurado. Ha dicho tambien uno de los ministros que se arrepentía de haberlo propuesto á las Cortes de Cadiz, y que tampoco los ingleses se valían del jurado en todos los casos. Responderemos en cuanto á lo primero que todo hombre hace bien de arrepentirse cuando cree haber obrado mal; pero que otros muchos de ellos de esas mismas Cortes, son mas constantes en su error, con el cual morirán probablemente. En cuanto á lo segundo convendremos que hay algunos casos en que se falla sin jurado, y cuales son estos? los que entran en las atribuciones de los jueces de paz, los del tribunal de los deudores insolventes, y los de policía correccional. Pero todo caso un poco importante, criminal ó civil no puede juzgarse sin el concurso del jurado. No nos pararemos á rebatir los argumentos del Sr. Martínez de la Rosa ni sus ideas sobre la libertad individual, sobre la independencia de los jueces y sobre la responsabilidad ministerial. El Relator de la comisión lo hizo de tal modo que nada mas quedaba que desear. Pero preguntaremos á los señores ministros donde está el peligro de invocar principios de cuya aplicación ellos se ocupan. ¿No está en el Consejo de Estado una nueva organización de la Milicia Urbana? ¿El código civil no está acabado? ¿el criminal no se está concluyendo? ¿no se están haciendo todas las leyes que son los corolarios de los principios que anuncia la contestación á la corona? Pues si ellos juzgan las consecuencias de estos principios buenos ¿cómo no reconocen las causas?

Concluamos diciendo que los primeros debates del Estamento popular nos han hecho ver que no ha habido ataque directo al ministerio, que sus actos no han sido puestos en cuestión ni por incidencia; que es imposible decir quienes están en favor ó en contra del ministerio, y por consiguiente imposible decidir si tendrá ó no la mayoría. Pero lo que es claro para la nación es que á pesar de la resistencia del ministerio, la mayoría del Estamento ha proclamado los principios organizadores de toda sociedad, los elementos fundamentales sin los cuales no hay gobierno representativo y que esta mayoría del Estamento ha salvado al ministerio, á pesar de él mismo, y ha ofrecido su franca y libre cooperación á la Reina; y para nosotros esta promesa dice mas que cuantas representaciones lisongeras y manestaciones aduladoras, recibía el último Rey de todas las corporaciones del Estado que humillaban al suelo Patrio con tanta hipocresía como adulación vergonzosa.

## Noticias extranjeras.

### INGLATERRA.

Londres 19 de julio.

Lord Wharncliffe, después de un vivísimo debate retiró su moción para que se presentase á la cámara la correspondencia entre lord Grey y el lugar-teniente de Irlanda. En este debate tuvo lord Grey ocasión de manifestar que había instado vivamente á lord Althorp permanciese en su puesto, pero que por su parte no había mudado de parecer sobre la conveniencia del bill coercitivo tal como él le había presentado. Acogida esta declaración con grandes aplausos por la oposición, añadió lord Grey que votaría por la medida que lord Althorp había propuesto.

El nuevo bill coercitivo fue presentado en la cámara de comunes por lord Althorp: quien al hacerlo entró en muchos pormenores sobre semejante medida. La petición de lord Wharncliffe no tuvo ningun resultado y el bill quedó admitido por una mayoría de 126 votos contra 14. En seguida pasó á una comisión el bill sobre las rentas de la iglesia de Irlanda.

Idem. 21.

El Ana de 84 cañones, el Doncegal de 78 y el Alfredo de 52 van á recibir comisiones. Mandará el primero Sir W. Montague; el segundo Sir Curtis y el capitán Peyton el tercero. (Sec.)

Los embajadores de Francia, España, Portugal y Bélgica han tenido hoy conferencias con lord Palmerston.

El sábado 19 aceptó Mr. Stanley la plaza de subsecretario del interior vacante, por retiro de lord Howick. Las opiniones populares de Mr. Stanley, estrechamente enlazado con lord Durham, sus talentos y capacidad le hacen digno de esta plaza; y su nombramiento honra mucho á lord Duncannon. (Morning Chronicle.)

El Globe al hablar de la dimisión del mariscal Soult dice: "Este retiro no ha producido tanta sensación como se creía. Su sucesor el mariscal Gerard jamás ha sido mirado como político, pero cuando se considera que Luis Felipe personalmente es el alma de su consejo, se ve que esta mudanza es poco importante."

Si los ministros pueden proceder con la rapidez que tienen determinado, es probable se cierre el parlamento dentro de quince días.

La cámara de pares se ha ocupado hoy en la segunda lectura del bill de reforma en las leyes de los pobres.

La de comunes ha principiado la discusión sobre la segunda lectura del nuevo bill de coerción para Irlanda.

Idem 22. Los fondos españoles han mejorado á causa de la voz e-parcida de haberse celebrado en casa de lord Palmerston una conferencia para ver si convendría añadir al tratado de cuádrupla alianza un artículo relativo á la entrada de tropas francesas en España en caso necesario.

Idem 23. El embajador belga, Mr. Van-de-weyer, el encargado de negocios de Grecia, el principe Talleyrand, los embajadores de España y Portugal, han tenido repetidas conferencias con lord Palmerston en su secretaria de negocios extranjeros.

La cámara de comunes aprobó ayer por 90 votos contra 21 la primera cláusula del bill coercitivo respecto á Irlanda, relativa á la duración de este bill que será hasta agosto de 1835. En seguida lo fueron todas las demas hasta la undécima, que escitó una fuerte discusión, quedando aun pendiente hasta la sesión de hoy.

Idem 24. Aseguran en la ciudad que el gobierno francés ha mandado equipar algunos buques de guerra para cruzar por las costas del norte de España é interceptar los barcos que se sospeche llevan auxilios á los facciosos de aquel país.

Se suscitan dudas sobre la ponderada evasión de D. Carlos. Hoy se ha esparcido respecto á este punto un rumor singular y es que el 13 de este mes se le vió en Amsterdam. Lo que podemos decir es que en las tertulias políticas mejor informadas se duda mucho que esté en España.

Idem 24. El general Mina está completamente restablecido, y el sábado próximo se pondrá en camino para regresar á su patria por Francia. Le seguirá dentro de pocos días su distinguido compatriota Argüelles.

Idem 25. Se ha confirmado la noticia que se esparció de que dos barcos que iban con armas y municiones enviados por los tories para auxilio de las facciones carlistas de Vizcaya y Navarra, han sido detenidos en el Támesis. Creemos que un blaqueo en la costa de Vizcaya haría mas efectivas estas medidas preventivas.

El marques de Miraflores ha dado ayer un magnífico convite en su residencia de Portland-Place, en celebridad de la reunión de las Cortes españolas. Han asistido á él todos los representantes y diplomáticos de los países que han reconocido á Isabel II.

Ayer mismo los principales españoles residentes en Londres asistieron al banquete de despedida ofrecido al general Mina en la fonda de Albion (Albion S Tavern.) Presidia D. Agustín Argüelles, quien hizo un elogio muy aplaudido de los servicios del general, y trazó un brillante cuadro de los que aun podía prestar á su patria. El brindis que escitó mas entusiasmo fue este: "A la estrecha y eterna alianza entre Inglaterra, Francia, Portugal



y España." El Sr. Argüelles le propuso después de un discurso enérgico, en el que expresó el deseo de ver recaer la bendición celeste sobre esta unión, y el de que sirviese siempre para asegurar la libertad constitucional en dichos países. "Creo, exclamó, que esta unión será tan utilísima al comercio, á la prosperidad y á la libertad de Inglaterra, donde he pasado tantos años de un destierro á mis ojos honroso, como ventajosísima á la libertad de mi cara patria."

El mismo Sr. Argüelles al leer una carta del embajador de España que manifestaba su sentimiento de no poder asistir al banquete, por el que él mismo daba en celebridad de la apertura de las Cortes, observó que el 24 de julio era una época notable: el 24 de julio de 1810 se reunieron las primeras Cortes constitucionales en Cádiz; el 24 de julio de 1883 entró el duque de Terceira en Lisboa, y el 24 de julio de 1834, aniversario de la inmortel Cristina, se reunieron nuevamente las Cortes en Madrid. Reinó la mayor alegría, franqueza y cordialidad en el convite; los discursos del presidente fueron sumamente aplaudidos. Entre los convidados asistió el cónsul general de España en Londres.

#### FRANCIA.

Paris 23 de julio.

Una carta de Trieste del 7 recibida por la Gaceta de Mannheim da la noticia venida por Smirna y Zante de que las escuadras inglesa y egipcia han aparecido delante de Candia y desembarcado 72 hombres. Así añade el corresponsal, la Inglaterra ocupa la isla de comun acuerdo con Mehemet-Ali. Nos parece algo sospechosa la noticia.

Una carta de Constantinopla del 24 de junio habla de preparativos de guerra en aquella capital y en el mar Negro y que están tropas rusas en marcha para Sebastopol, Odesa, la Crimea y puntos inmediatos.

Idem 24. Los papeles ingleses del 22 traen la noticia de una nueva dimisión en el gabinete inglés. El conde de Carlisle, lord del sello privado, se retira y le reemplaza lord Melgrave.

Id. 25. El Monitor se contenta con reproducir las noticias contradictorias de España publicadas ya por el Diario de París; solo suprime la circunstancia de la asonada contra algunos conventos.

—Parece que D. Miguel ha escogido á Viena para su residencia habitual futura.

—Principian á ser vivas las quejas de parte de la Rusia contra lo que su gabinete llama complicidad de Francia en los armamentos que contrarían las pretensiones del mismo, respecto á Constantinopla y el Bósforo. Ya hemos hablado días ha de una nota remitida á Londres, y de la respuesta de lord Palmerston llena de firmeza, oportunidad y resolución patriótica: otra nota en términos los mas atentos y estudiados se ha pasado por Mr. Pozzo-di-Borgo á Mr. Rigny, quien solo ha dado una respuesta verbal, en la que niega toda intencion hostil. La escuadra francesa, dijo S. E., se limita á la protección de los intereses del comercio y verifica sus evoluciones de estío en el Mediterráneo."

Segun el Indicador de Burdeos, D. Carlos ó quien hace su papel, se mantiene en las montañas cerca de Estella con unos 53 facciosos. Rodil ocupa á Puente la Reina, Estella y sus cercanías, tomando severas medidas para privar de víveres á la facción.

Id. 26. Hoy ha tenido S. E., el duque de Frias, una larga conferencia con el almirante Rigny en el ministerio de negocios extranjeros.

—El conde de Elion ha sido nombrado gobernador general de Argel.

—Aquí lo mismo que en Londres se duda de la presencia de don Carlos en España. Segun un pliego venido de Bayona aun muchos habitantes de Navarra dudan de la verdadera presencia de D. Carlos allí, y se fundan principalmente en que se presenta muy poco en público.

Id. 27. El Diario de París insiste en las dudas acerca de la presencia real y efectiva de don Carlos en España; y á este fin dice: "D. Carlos está siempre separado de Zumalacarreui y se conserva á retaguardia del teatro de la guerra. Se manifiesta tan poco en público que la duda de su existencia se ha esparcido hasta en las mismas tropas de Zumalacarreui, quien ha hecho fusilar cuatro soldados por haber espresado esta duda."

Bayona 4 de agosto. Por comunicaciones oficiales recibidas en el consulado español, y que por diversos conductos han tenido igualmente los señores don Joaquin María de Ferrer, Procurador á Cortes por Guipúzcoa, y el oficial de estado mayor don Miguel de Araoz, del ejército del general Rodil, se sabe la derrota del grueso principal de la facción de Navarra. A mayor abundamiento el gobernador de la plaza de S. Sebastian dice lo siguiente:

"Ahora que son las nueve de la noche recibo un oficio de brigadier comandante general de esta provincia don Gaspar d'Jauregui, concebido en los términos siguientes: El grueso principal de la facción fue batido ayer 1.º del corriente hacia Iturgoyen, y las tropas de la Reina persiguen á dicha facción en todas direcciones."

Lo que pongo en conocimiento de V. S. para su noticia, y en conformidad á lo que ofrecí en carta de esta mañana. Dios etc. San Sebastian 2 de agosto de 1834.—José de Albarruz.—Señor don Miguel de Araoz.

#### Noticias del reino.

BILBAO 3 de agosto. Aquí está la gente muy alarmada hace dos días, con la noticia, que se da por positiva, de la venida del pretendiente á Navarra: por mi parte no la creo, porque le considero muy cobarde para esponerse á un peligro como el que le amenaza en aquella parte de España; pero lo cierto es que ha salido de Inglaterra; me lo ha asegurado así una persona de aquella nación, que tiene motivos positivos para saberlo. Los facciosos han tomado aliento con esta noticia, y los carlistas están muy contentos; de aquí no podemos salir á ninguna parte, á pesar de que para cada faccioso hay á lo menos tres soldados: yo no he podido aun ir á mi pueblo que dista cinco leguas, por temor de caer en manos de Castor: mi tío el cura se ha visto en la precisión de salir de allí, porque aquel señor había ofrecido fusilarlo tan pronto como pudiese cogerle.

Aquí todos desean la entrada de los franceses, de la que se habla mucho, porque dicen que este es el único medio de que se concluya la facción, y para que acaben de desengañarse los carlistas, que están muy creídos de que si entran vienen en su favor. Ellos sacan partido de todo; el día 29 el barco de guerra francés que se halla en esta ría, empavesó é hizo la salva correspondiente por el aniversario de la revolución del año 30, y el inglés que se halla también á su lado, le correspondió con otra salva, y al momento los carlistas hacen correr la voz de que la salva de ambos buques era por la noticia del desembarco del rey Carlos V, y como estas autoridades no correspondieron á la salva, á pesar de que hay un fuerte con artillería frente por frente de los dos barcos, ya tiene V. acreditada la tal noticia en todas las aldeas, y que afectivamente la salva fue por la noticia del desembarco. El señor gobernador pudo muy bien haber evitado esto como era justo; pero poco puede esperarse de uno que ha sido de la comisión militar de Tolosa en 1824, y que segun noticias no tuvo mucha consideración con sus paisanos.

SEGORVE 2 de agosto. Aquí estamos sufriendo las maquinaciones de todos los furiosos. Las facciones se acrecentan, marchándose á las sierras en busca de los Carniceros, Patojos, Cabreras y toda esa canalla.

#### MADRID 9 DE AGOSTO

Consecuente el gobierno en su propósito de anunciar al público el resultado de todos los ensayos hechos por los profesores del arte de curar para combatir el cólera-morbo, ha dispuesto que se publique el informe siguiente:

"Excmo. Sr. comandante general de la provincia: deseosos los profesores que suscriben de complacer á V. E. y de no perdonar medio de inquirir recursos para combatir con victoria el cruel azote del cólera-morbo que está desolando la nación, nos prestamos solícitos á probar la virtud medicinal de la aristoloquia redonda, tan recomendada por el farmacéutico Fabie, de Sevilla. La publicación de este medicamento como un específico, y el crédito que han intentado darle sus panegiristas alegando hechos que califican de decisivos, y por último, el ansia que todos tenemos de poseer un arma poderosa contra un mal tan mortífero, nos decidió á ensayarlo, animados de la invitación de V. E. que con su actividad y decisión todo lo agita por el bien público. Nunca nos hicimos ilusión tan lisonjera: y aunque sin prevención alguna recelábamos de los buenos resultados, porque estamos convencidos de que las aristoloquias no poseen otra virtud sobre la economía que la emenagoga, tal cual vez la abortiva, y siempre la incitante: con mas energía segun su escala de aristoloquia, serpentaria ó viperina exótica de América, redonda, larga, pequeña, y dematitís indígenas. También recordamos que ni Orfila, ni Barbier, ni otro alguno de los toxicólogos, médicos, químicos y botánicos le han atribuido hasta ahora ningún carácter antidoto: bajo cuyo concepto la tiene Fabie, como se deduce de su luminosa reflexión "de que un mal que cadaveriza en horas, desfigurando y descomponiendo la economía, cuyos resultados los dan únicamente el hierro y los venenos, debe reconocer por agente de su poder letalógico un veneno incógnito." Con esta crítica y una prolija atención hemos administrado el remedio, y por desgracia no ha respondido á sus recomendaciones tan ponderadas por sus defensores. No solo no ha curado en los diferentes casos manejados por los cuatro, sino que creemos deber suspender su uso como nocivo. Después de consignado este dictamen hemos leído con sorpresa agradable el producido por la comisión facultativa de la academia de medicina y cirugía de Sevilla, publicado en la Gaceta del gobierno número 166, que tan idéntico es al nuestro.

"Estas razones, el nombre de viborera que da Fabie á la aristoloquia: la diferente idea que tenemos de inmemorial en esta provincia de la composición á que se da dicho dictado de viborera; la cualidad venenosa que se atribuye, y con fundamento, á la enfermedad en cuestión; todo hizo que se renovasen hechos é historias de curaciones asombrosas de otras enfermedades venenosas con estos polvos: y el señor don Juan de Soto, vocal de la junta de sanidad que conservaba en su poder una cantidad de la verdadera viborera preparada en Yeste, tuvo la feliz idea de recomendarla al practicante mayor del hospital de coléricos de la sala de uniones don Francisco Martínez, quien habiendo hecho con ella las administraciones convenientes en lugar de la aristoloquia, bajo la dirección del médico de cabecera, comunicó á la referida junta hechos muy satisfactorios.

"Llamada de este modo la atención de la junta municipal, acordó en sesión celebrada el 1.º del corriente comisionar á los cuatro profesores que suscribimos, para que rectificando los hechos, y usando dicha composición, fortificásemos ó debilitásemos aseveraciones tan importantes con resultados claros y contestados uniformemente. Dedicados todos con la mejor buena fe, y libre de afecciones interesadas al desempeño de misión tan delicada tenemos el gusto de ofrecer á V. E. y á la ilustre junta municipal la confirmación de lo espuesto por Martínez en las historias siguientes.

"En el hospital del Dean se presentó una muger á las 34 horas da ser invadida gravemente: se le administraron en el espacio de media hora dos papeletas de un escrúpulo de los polvos entregados por la junta: al poco tiempo se desenvolvió el calor y un sudor general y mejoró; pero desandando el término y no habiendo mas viborera, se le dió la tercera toma de un escrúpulo de la aristoloquia redonda, y aunque excitó mas sudor produjo un dolor tan vivo en el hígado, que fue indispensable darle dos sangrias y aplicarle un golpe de sanguijuelas al ano, y curó.

"Otra muger que se hallaba en el mayor peligro, tomó tres escrúpulos de la composición dicha, y á las pocas horas se encontró buena, después de un sudor caliente y abundante.

"Isabel Ganga, 30 años: recaída grave, fría, con calambres y diarrea tomó un escrúpulo de la composición, y aunque con angustias se humedeció la piel, y á los veinte minutos se le administró otro escrúpulo y vino un sudor copioso general de ocho horas: á continuación se le hizo una sangría de seis onzas, y se restituyó al estado normal.

"María Rizo, 22 años: igual caso, primer acometimiento. Concepcion Garcia: 30 años: el mismo feliz resultado con el mismo compromiso.

"María Pecifer se salvó de mayor apuro con igual conducta. Pedro Abellan, 10 años: acometimiento grave, á las dos

horas del mayor peligro, curó por la reacción saludable de dos dosis de 12 granos.

"José Rueda: recaído y curado del mismo modo.

"Cuatro casos mas que se omiten por la brevedad, todos en el hospital de uniones. Y en el mismo día 3, José Hernandez, colegial de S. Leandro, de 16 años, y en el segundo periodo habia tomado antes cuatro tomas de un escrúpulo de la aristoloquia redonda, y se graduó al estado azulado ó algido: y aunque desconfiando, se le dieron dos escrúpulos de la composición en 15 minutos, y al instante vino la reacción y la curación en seguida. Este hecho es muy de bulto, y pide grandes y profundas meditaciones.

"María Moreno, segundo periodo; curada con dos tomas de 24 granos en una hora.

"Rufino Fernandez, primer periodo ó colerina, del mismo modo, convaleciente.

"Josefa Acuña, 11 años: primer periodo, tres tomas de 12 granos, curada.

"Presentacion Villanueva, 12 años: dos tomas de 18 granos, venció felizmente el primer periodo.

"María Molina, 24 años: ataque grave, tres escrúpulos en una hora; curó perfectamente, se sangró para asegurarse.

"Dos viejos cadavéricos: el uno tomó aristoloquia, murió, el otro tomó tambien un escrúpulo de la misma, y sin esperanzas se le administraron cuatro de la composición viborera dicha en poco tiempo, y está convalecientes.

"Los hechos referidos forman ya un número respetable de observaciones que inspiran cierta confianza y merecen nuestra particular recomendación. Nuevos ensayos se necesitan, es cierto, y la repetición de resultados afirmativos, y en número competente para canonizar nuestra inducción, no bastando lo espuesto sino para alentar y animar nuestros trabajos. Nuestros profesores nos dispensarán que tan anticipadamente publiquemos los primeros sucesos favorables obtenidos con el uso de la composición que á su tiempo manifestaremos, antes de asegurarnos con otros mas justificativos. Pero esto que debe hacerse en tiempos de menos urgencia, no es aplicable al presente, porque la rapidéz con que discurre el mal, la precipitación de sus acometimientos piden que se publique prontamente cualquiera observación lisonjera; y que se invite pare reiterar el procedimiento en momentos tan fugaces y preciosos.

"A su tiempo, y cuando nuevos ensayos que seguiremos haciendo ya en la capital y sus hospitales, ya en los pueblos de la provincia invadidos, para donde salen hoy los profesores don Vicente Cuenca y don Francisco Fajarnés con el esclusivo objeto de administrar los polvos de las viboreras y recoger experiencias, nos den suficientes á sancionar de canon médico los primeros resultados, nos ocuparemos en escribir una memoria digna del grande objeto de la medicina española y de la humanidad, por cuyo bien hemos comprometido nuestro reposo y existencia.

"Origen de los polvos, su composición, nombres botánicos y vulgares, y modo de administrarlos.

"Siendo tan multiplicado el número de viboras en los pueblos occidentales de la provincia de Murcia, y tan frecuentes los casos de rabia espontánea en los animales, comunicada alguna vez á las personas desde tiempos muy remotos, se dedicaron sus habitantes á buscar medios que los salvaran en estos compromisos; y como la sierra de Segura y sus aceros son el jardín botánico de la península, por casualidad, por aplicación, por fortuna y por elección instintiva de algunos cuadrúpedos contagiados, se fueron conociendo plantas indígenas que reducidas á polvo, y ensayadas repetidísimas veces, consagraron por último axiomas de curación positiva y no desmentida jamás. En el reino de Valencia, sea por fama y ya tambien por ser plagados de los mismos peligros, tienen igual crédito con el nombre de polvos de Gijona. Pero donde gozan de mayor nombradía es en Tobarra, Hellín, Yeste y otros pueblos de la sierra en donde las recogen, preparan y conservan para hacer remesas y surtir á las poblaciones que lo reclaman, como lo ha hecho ahora Tobarra con Murcia. Son maravillosos sus efectos en la curación de la rabia y mordedura de la vibora, contestados siempre por la experiencia.

"Se componen estos polvos de las yerbas siguientes:

"Eryngium campestre de Lineo, vulgo cardo, corredor ó setero, ó panical campestre.

"Echium vulgare de id. vulgo viborera común, ó equio, ó lengua de buey salvaje, ó sardinetá ó borraja silvestre.

"Alisum spinosum id. vulgo Aliso espinoso ó bufalaga.

"Nepeta marifolia ó melisa crítica de Lamarck, vulgo yerba gatera, con hojas de maro, ó poleo blanco: algunos añaden tambien la agrimonia.

"Deben cogerse estas plantas cuando bien floridas empiezan á granar, lo que sucede en julio respecto del eringio y equio, y en agosto respecto de las otras. Del eringio se toman con preferencia las raíces, y tambien el resto de la planta; y de las otras tres todo, á excepción de las raíces. Deben secarse á la sombra y cuando pierden enteramente la humedad, se pulverizan con separación, se pasan por un tamiz fino, y últimamente se mezclan en porciones iguales, guardándolos en una vasija de vidrio muy bien cerrada. La dosis para las personas es de un escrúpulo á media dracma, y doble para los animales; una ó dos al día, segun la gravedad, alivio, peligro etc., en cualquier vehiculo, agua natural, de malva etc., promueve copiosamente el sudor y las orinas; y sus resultados son asombrosos en la rabia, en mordedura de viboras y otros animales ponzoñosos, en los carbúnculos, pústulas malignas.

"En los casos de cólera usará desde doce granos hasta media dracma, segun los años y constitución del enfermo: una, dos ó tres tomas, segun la necesidad, dificultad de la reacción y efectos inmediatos: si basta una ó dos tomas, no deben darse la segunda ó la tercera. Si la reacción es fuerte son indispensables las emisiones de sangre. Cuando la invasión es con conatos pronunciados al vómito, se debe este favorecer, y libre de bilis y productos gástricos alterados se administrará el remedio. En los demás modos de invadir, y en todos los periodos del mal tiene oportuna administración.

Todo lo cual nos apresuramos á elevar al conocimiento de V. E. para los fines y objetos que se ha propuesto; y que se generalice en el gobierno y en la nación un suceso y unas ideas que tanta luz pueden derramar y tantos beneficios producir. Murcia 5 de agosto de 1834.—Excmo. Sr.—Manuel Alarcón, Vicente Cuen-



ca, José Aguirre, profesores de medicina.—Antonio Folgado, de cirugía.

—Ha sido tan cruel la lección que nos ha dado el cólera, y estamos estos días tan acostumbrados á escuchar la muerte de infinitos amigos y conocidos, que no es extraño hayamos dado crédito á la muerte de don Severiano Paez Jaramillo, Procurador á Cortes electo por la provincia de Madrid. Tenemos la mayor satisfacción en desmentir esta noticia y tenemos para confirmarlo carta suya á la vista fecha en Pezuela á 6 del corriente.

#### *Sobre la esposicion presentada por el señor Ministro de Hacienda en la sesion del día 7 de agosto.*

Apenas el señor ministro de hacienda ha presentado su proyecto al Estamento popular, cuando ya comienzan los ataques, y ¿de parte de quien? de aquellos principalmente que estos últimos días parecían dar tanto oído á sus aserciones, tanto crédito á su elocuencia. Oigase hablar pues en punto de hacienda á muchas gentes que parecen ser mudas en la mayor parte de las cuestiones, cobrar la palabra y hacerse elocuentes solamente al oír pronunciar el nombre de Hacienda. Hemos oído aserciones y razones tan contrarias, que aunque poco inteligentes en la materia, creemos tenerla bastante para fijarnos en la idea que el plan del señor ministro es justo y razonable, pues siempre hemos creído en el adagio que dice *in medio stat virtus*.

Los mas dicen ¡qué horror! ¡qué asombro! ¿cómo ha de poder la España pagar ese dineral? Pero muy pocos preguntan cómo la España ha podido contraer una deuda tan colosal. No es cosa de hoy el que la España esté agobiada; las deudas suyas son resultado de 11 años de desórdenes administrativos; los actuales ministros no son responsables de los males que estos desórdenes han causado á la hacienda. La hacienda hace muchos años que es ludibrio de dilapidadores é ignorantes; otros han hecho el mal, y á ellos toca aplicar el remedio. Cosa extraña por cierto es ver en el día y antes que mientras un Calomarde y consortes hacían los mayores estragos en el haber público, callaban y no tenían nada que reparar, mostrarse hoy tan solícitos por el bien de los contribuyentes. El mal, repetimos, está hecho y no se ha hecho hoy; pero hoy es cuando se trata de remediarlo, y con decir que es imposible que la España pague lo que debe nada se remedia. Si nosotros estuviésemos á la cabeza de la hacienda, halláramos muy cómoda la opinion de no pagar, y librarnos de la carga por un medio tan espedito y económico; este plan sería de muy fácil ejecución, pero no sería político, y sobre todo no sería justo. En resumidas cuentas es preciso pagar. Muchos creen, y son el mayor número que se debe pagar; mas no están acordes sobre las cantidades que se han de satisfacer. Quieren unos que no se pague la deuda extranjera, otros que se pague íntegramente la interior. Triste cosa es sin duda que el dinero salga de España, y todo español debiera desear que la deuda interior se prefiriese á la exterior; pero la justicia no admite preferencias; para ella lo mismo es que el acreedor sea extranjero que nacional; por consiguiente es preciso pagar lo que se debe.

Y cuando no se puede, ¿qué se hace? Hé aquí otro género de gentes que se aprovechan de la pobreza misma del estado para que no cumpla ninguna de sus obligaciones. No señor, la España desgraciadamente debe mas que lo que puede pagar, esto es cierto, pero por eso no ha de dejar de pagar algo ahora y mas en lo venidero. Seria buen argumento que porque la España no puede pagar todo lo que debe que no pague nada.

Vamos ahora á los que quieren hacer distinciones entre las deudas extranjeras: quieren unos que no se reconozcan los tratados celebrados con la Francia y la Inglaterra; ojalá pudieran romperse facilmente, pero es imposible; estos tratados hechos en tiempo de Calomarde nos obligan en todas sus cláusulas, porque fueron hechos en nombre de la nacion. No fueron los actuales ministros, algunos de ellos emigrados en países extranjeros, quienes los contrajeron, fueron los mismos que los perseguían; pero á los ministros actuales cabe la herencia de todas las faltas, de todos los derroches que fueron obra de ministros anteriores.

Es de todo rigor admitir la deuda de la Francia, aunque contrada por una causa que fue tan mortal para España; hablamos de la invasion de 1823. Lo mismo sucede con la deuda de los comerciantes ingleses por efecto de las presas que nuestros corsarios les hicieron en 1816 ó 1817.

Algunos dirán acaso, ¿esa deuda de las Cortes ya olvidada, para qué volver á resucitarla? Para hacer un acto de justicia. La deuda de las Cortes es una deuda sagrada, y tan justa como todas las de España, y mas justa que muchas de ellas. Además, está probado que no hay crédito mientras esta deuda no sea reconocida. ¿Y cómo podrán los mismos hombres que votaron los empréstitos de las Cortes negarse á reconocerlos? Curioso es por cierto oír á algunos escrupulosos escandalizarse al oír nombrar el reconocimiento de esta deuda, ¿y quiénes son estos? Los mismos que se interesaron en el empréstito de la regencia de Urgel, empréstito que después ha abortado otros dos ó tres, empréstito elástico, que daba de sí según el capricho del banquero español en París. De este empréstito que semejante al ave Fenix, una vez consumido renacia de sus cenizas. Estas gentes que no escrupulizaban tomar parte en los despojos de la patria, se alligen hoy por la suerte de esta pobre patria á la que se le hace reconocer el empréstito de las Cortes, empréstito que fue en verdad empleado en servicio del estado y de la casa Real, pero que siendo contraído por revolucionarios no debiera contar y no debiera ser legítimo.

Nos detenemos en estas reflexiones, á pesar de lo absurdo que es el motivo que las produce, porque hay muchos de los que generalmente apoyan á los gobiernos, y que apoyan al nuestro cuando trata de combatir principios fundamentales, que hallan muy injusto que se reconozca un empréstito, que según ellos ya estaba olvidado, y estas mismas personas tal vez creerán que se comete una injusticia notoria con los acreedores de los empréstitos contraídos desde 1823 acá, poniéndolos á la par de los de las Cortes. Nosotros somos de una opinion contraria, nosotros tampoco queremos que se coadenen bajo el mismo pie; queremos que lo que se ha recibido se pague, y lo que no se ha recibido no se pague. Este es nuestro dictamen, y lo esplicamos del modo siguiente. Una deuda sancionada y votada por un cuerpo de representantes, reconocida por el gobierno, por todas las autoridades de aquella época, y bajo todas estas garantías promulgadas, mereciendo todo el crédito que merece la buena fé española, es una deuda sagrada que no puede negarse sin ajar nuestro amor propio como nacion, sin atentar á la justicia. En fin, la falsa política que no quiso reconocer esta deuda, ha gravado el estado con una deuda escandalosa que sin producir ningun alivio á la nacion, solo ha servido para dar pábulo á la codicia, al fraude y á la mala fé.

Las Cortes de 1822 decretaron que ningun empréstito hecho por la regencia de Urgel, por ningun cuerpo colectivo, por ningun individuo, seria obligatorio, á no ser votado libremente en Cortes por los representantes de la nacion. El empréstito de Guebant se halla en este caso. Fue promulgado bajo el nombre de *empréstito de la regencia de Urgel*; y cuando, gracias á las bayonetas francesas, la Constitucion fue destruida, cambió su nombre en el de *empréstito real*. Nadie quiso tomarle por su cuenta. Habia en París un individuo emigrado por la parte activa que habia tomado en tiempo de la guerra de la independencia contra sus compatriotas; este individuo que no tenia nada que perder y mucho que ganar, como lo ha demostrado la esperiencia, tomó el empréstito bajo su proteccion y responsabilidad: titulado en el día marques de las Marismas, es quizá el personaje mas rico de Francia. Luego que se hizo cargo de este empréstito, le convirtió en gran parte en una renta llamada perpetua. Sacar de mucho poco, siempre ha sido el talento de la España; pero sacar de poco mucho solo estaba reservado á su banquero en París. Aguado tenia en su poder un molde enviado de Madrid para hacer las conversiones del empréstito real en renta perpetua. No sabemos hasta que punto son fundadas las graves acusaciones que pesan sobre él, ni sabemos tampoco si ha abusado de la facultad que tenia del molde ó *estampilla*. Lo único que sabemos es, que es poderoso y nuestro erario muy pobre. ¿Y por qué se ha de poner una deuda que no hemos contraído á la par con otra que lo fué por los representantes de la nacion reunidos en Cortes? Desde 1823 se han pagado exactamente los intereses del empréstito real y renta perpetua; intereses de 8 y 10 por ciento al año, que considerado tambien el precio bajo á que se hizo el empréstito primitivo, dan una ganancia enorme á aquellos que han traficado en aquel papel. ¿Y aun hay gente que dice que el empréstito de las Cortes es favorecido porque se reconocen sus intereses vencidos? ¡pues qué, los intereses del empréstito real, renta perpetua y demas trapisondas de París no han sido pagados todos los seis meses! lo que es pagado íntegramente no vale mas que lo que solo se funda en esperanzas y por imitad, que es lo que significa *deuda pasiva*.

Nosotros somos de aquellos que piensan que los empréstitos de Aguado no tienen los mismos derechos á la consideracion del público español que los de las Cortes. Quisiéramos que el Sr. ministro de Hacienda los desconociese totalmente; pero ya que esto no pueda ser, le suplicamos que considere que el capital entero de estos empréstitos, no hablamos de lo que ha venido á España, el capital limpio decimos, apenas escude de la suma de los intereses pagados; le decimos; tambien que considere que este empréstito fue contraído para sofocar la libertad en España, y que después de sofocada solo ha servido para engordar cortesanos y *sinecuristas* y para formar fortunas colosales á algunos españoles indignos de este nombre, que además de haber reconocido al rey intruso cuando la España peligraba, han dado las mayores pruebas de fraude y de codicia durante los últimos 11 años.

De todo lo dicho concluimos, que el estado de nuestra hacienda es miserable, que es preciso levantar el crédito, que esto no se hace sin reconocer las obligaciones contraídas, y que tampoco se debe reconocer ni prometer lo que no se ha de cumplir; que el señor ministro de hacienda ha tenido presente estas dos cosas, cuando solo ha reconocido como deuda activa la mitad de la nuestra: prometer mas habiera sido comprometerse á cumplir una cosa imposible. Hay algunos que llaman á esto una *bancarrota*; los mismos que nada decían en 1823 cuando cesaron de reconocer los empréstitos de las Cortes; estos mismos dicen ahora que reducir la renta á la mitad, es comprometer nuestro crédito, que es lo mismo que decir á voz en grito á todos los capitalistas, que no se fien ni hagan nada con nosotros. Sin embargo, el señor ministro nos habla de un empréstito de 400.000.000 reales vellón, y esto es algo; con este recurso se puede ganar tiempo suficiente para que las Cortes escogiten los medios necesarios de cubrir las necesidades del estado. Dicen que el pueblo no hallará alivio; pero á lo menos tendrá crédito, y si está lo mismo que antes y recobra el crédito que habia perdido, siempre habrá ganado; pero no hay para que ocultar la verdad, el gobierno trata de ser justo en primer

lugar, y luego con ayuda de las Cortes hacer las economías, encontrar los recursos que la nacion encierra para hacer frente á nuestras necesidades y á todas nuestras obligaciones.

Acabaremos con una observacion; nosotros no hemos cesado de decir la verdad al ministerio cuando la hemos creído oportuna. Nosotros nunca hemos hecho, ni haremos una oposicion sistemática, y por lo mismo manifestamos que el plan de hacienda, si fuese mas favorable á unos empréstitos tan sagrados como los de las Cortes y menos á una estafa como los de Aguado, seria de nuestra completa aprobacion. Que los amigos del ministerio hagan otro tanto, y que este se convenza que cuando se le hace la oposicion no es para poner trabas á su administracion, sino para defender los principios fundamentales que no debieran jamas perder de vista.

## CORTES GENERALES.

### ESTAMENTO DE SEÑORES PROCURADORES.

SESION DEL DIA 9 DE AGOSTO.

Presidencia del Sr. conde de Almodovar.

Se abrió á las once menos cuarto.

El señor secretario Caballero leyó el acta de la sesion antecedente, y quedó aprobada sin discusion.

El mismo señor secretario dió cuenta de una esposicion hecha al Estamento por el señor don Francisco Serrano, Procurador electo por Jaen, acompañando documentos justificativos. Pasó á la comision de poderes:

—De un oficio del señor secretario de estado y del despacho de Marina, con fecha de 8 del corriente, participando al señor presidente del Estamento que el lunes 11 del mismo se presentará á leer una memoria sobre los diferentes ramos de su ministerio. Quedó el Estamento enterado.

—De una esposicion del señor don N. Zapata, Procurador electo por Cádiz, declarando hallarse imposibilitado por enfermedad temporal para asistir al Estamento; y que si esta continuase lo hará presente para que pueda procederse á la eleccion de otro en su lugar. Quedó enterado el Estamento.

—De otra de los señores Procuradores de Barcelona, Gerona, Lérida y Tarragona don Honorato Puig, don José Plandolit, don José Fina del Vilar, don Francisco Javier de Periamon, don José de Viñals, don Ramon Ciscar y don Pedro Martí, en que manifiestan, que habiendo emprendido ya el viaje á esta corte, para desempeñar el cargo para que fueron elegidos, supieron con la mayor amargura que el cólera se habia desenvuelto en la capital, lo que les obligó á suspender el viage, aguardando que dicha enfermedad se mitigase para poder tomar parte en las tareas del Estamento; cuya participacion hacian desde Martorell con fecha 28 del pasado. Quedó enterado el Estamento.

—De otra esposicion de otro señor Procurador (cuyo nombre no pudo percibirse), dando la misma excusa para presentarse en el Estamento, sobre lo cual preguntando tambien el referido señor secretario si se diria que el Estamento quedaba enterado, dijo el señor Gonzalez Alonso, que aunque se dijese que *con disgusto*, no habia inconveniente. Quedó enterado el Estamento.

El Sr. Medrano, como relator de la comision de poderes, dió cuenta de haber presentado sus documentos en debida forma don Vicente Cano Manuel, Procurador por Albacete, y parecer á la comision que debían ser aprobados. Asi se decidió:

—De que la comision, atendiendo á la esposicion hecha por don Ramon Giraldo de no poder presentar documentos justificativos de sus rentas, se veia con harto sentimiento precisada á tener que ceñirse el texto de la ley, y admitir la renuncia de tan benemérito y antiguo magistrado, rogando al Estamento la permitiese el desahogo de proclamar las relevantes cualidades de aquel, en cambio del deber á que tenia que someterse. Se aprobó el dictamen de la comision:

—De que don Juan Gualberto Gonzalez presenta documentos justificativos de gozar, de mancomun con su hermano don Francisco, copiosas rentas en Encinacola, producto de su labor, ganados &c; pero que, aunque la comision no puede dudar ni un momento de la veracidad de dicho señor Procurador, como dichos documentos no se hallan con todos los requisitos exigidos por la ley, es de parecer tome asiento en el Estamento con protesta de presentarlos en debida forma. Asi se decidió:

—De haber examinado la referida comision los poderes y documentos relativos al señor Domenech, Procurador electo por Cádiz, y hallar que deben aprobarse. Asi se decidió:

—De haber presentado don Francisco Miranda y Olmedilla, Procurador electo por Burgos, los documentos que habia quedado en exhibir, y hallarlos la comision dignos de ser aprobados. Asi se decidió:

—De haber igualmente examinado la esposicion de don Juan Romero Alpuente, y juzgar atendibles las razones que manifiesta para que se le conceda el plazo que tenga por conveniente el Estamento para la presentacion de sus documentos.

El Sr. conde de las Navas.—Paréceme que si á otros señores Procuradores se ha concedido el plazo de 40 días, debe para con este practicarse lo mismo.



El Sr. Medrano.—La comision habia ya fijado ese término, pero de comun acuerdo decidió no establecer ninguno determinado habiendo tenido en vista que tambien respecto de otros señores Procuradores lo dejó á arbitrio del Estamento.

El Sr. Caballero.—Parece que hay un acuerdo del Estamento para que en semejantes casos se fije el término de 40 dias.

El Sr. conde de las Navas.—La persona de quien tratamos justifica que no ha podido usar de su derecho legalmente por una causa, tal como la de haber sido preso; juzgo pues que se halla en el caso de que se le conceda el mismo plazo que se ha concedido á otros.

Preguntó el señor presidente si aprobaba el Estamento que á don Juan Romero Alpuente se le concediese el término de 40 dias para el objeto en cuestion, como se habia egecutado con otros señores Procuradores; y se resolvió por la afirmativa.

Continuó dando cuenta el señor Medrano de haber hallado legales la comision de poderes, los documentos de don Francisco Ulloa, Procurador por Cádiz, y juzgar que debia aprobarse. Asi se resolvió:

—De haber examinado la misma comision la proposicion herha por el señor conde de las Navas, para que se admitieran las renunciaciones de los señores Procuradores que las reclamaban; y ser de parecer que no debia el Estamento adoptar una regla invariable que le privase de la libertad de decidir segun los casos y circunstancias que pudiesen ocurrir; sino que continuasen las cosas en el mismo estado que hasta aqui, y fuese dueño el Estamento de aprobar ó desaprobar dichas renunciaciones segun las causas que las motivasen.

El Sr. conde de las Navas.—Pido la palabra como autor de la proposicion. Señores, la libertad del Estamento es la base sobre que ha de constituirse la felicidad pública: mal podrá esta verificarse si los individuos que han de componerle, vienen forzados á él. Este es un cargo que no tiene otro premio que la satisfaccion de ser útil á la patria. Desgraciado el hombre para quien este honor no sea estímulo suficiente á dirigirse á este recinto. Se dijo muy bien por el Sr. Belda, cuando en otra ocasion se trató de esta materia, que pudiera darse caso en que hombres muy útiles á la sociedad en su mismo pueblo, dejasen de serlo abandonando sus establecimientos, y aconteciese por consiguiente ser el dejar estos mas perjudicial que útil, por venir al Estamento á ocupar el puesto para que fueron elegidos. Ha dicho la comision que familiarizándose la Nacion con este sistema de gobierno, se iria amortiguando el entusiasmo. Si por desgracia entrase en mi mente esta idea, me avergonzaria de concurrir á este sitio. No es posible que acabe el entusiasmo en una nacion que ha pasado por tan duras pruebas, que ha sufrido tantos desastres, y que ha tenido que luchar con tantos obstáculos para llegar al estado en que hoy se halla. No es posible, digno, que dejen de venir á su puesto; honrándose con la confianza de sus comitentes, los que son llamados á representar aqui sus derechos. Los Procuradores deben ser libres. Nosotros tratamos de constituir la nacion española en el mayor grado de prosperidad posible; ¿lo podremos conseguir trayendo por la cuerda á este recinto los que han de representarla? No nos engañemos, señores: puede haber compromisos que obliguen á renunciar este honroso cargo aun á aquellos mismos que mas se engriesen de haber sido nombrados para él. Insisto en que juzgo indispensable mi proposicion para constituir el Estamento de modo que pueda hacer la felicidad de la patria.

El Sr. Medrano.—La comision no se avergüenza de haber concebido una idea que está de acuerdo con el conocimiento del corazon humano: es necesario considerar los hombres como son, y no como deben ser. Nadie podrá negar que existan hombres que se eximan de cargos que no les produzcan utilidad, y para los cuales, aunque honrosos, tengan que hacer sacrificios. Si por regla general se admitiesen todas las renunciaciones, podria acontecer que quedase tan limitada la libertad de los constituyentes, que se estrechase, digo, de tal modo el círculo de los electores, que no tuviesen donde elegir, lo que no me parece conveniente. Si el Estamento no se conformase con el dictamen de la comision, no hará esta un empeño en sostenerle; mas no cree conveniente establecer una regla general que en ciertos casos particulares puede admitir excepciones y tener inconvenientes. Puede tambien haber sujetos en quienes solo sea una modestia mal entendida, causa para pedir su exoneracion. Estoy muy de acuerdo con los sentimientos del señor preopinante; muy digna es de desaprobarse la conducta de aquel que no apetezca contribuir al servicio de la causa pública, mas torno á decir que es preciso considerar á los hombres como hombres, no como ángeles. Los que son elegidos para los ayuntamientos tambien concurren al servicio público y sin embargo, en general todo hombre que piensa con cierta delicadeza, en vez de aceptar, hace lo que pue-

de por eximirse; y no por eso se podrán calificar con justicia como enemigos de la causa del pueblo, pues algunos conozco yo que se han hallado en este caso, dignos de aprecio por todos respectos. Igual regla pudiera aplicarse á los señores Procuradores.

El Sr. Abarques.—Yo apruebo la proposicion del señor conde de las Navas. ¿Qué seria de nuestra suerte y de la de la patria sino correspondiésemos de un modo franco y decidido á los bienes que debemos á la Reina Gobernadora? Teniendo un pretendiente en España; haciendo servir la impostura en vez de la verdadera religion de Cristo para alucinar al pueblo y desviarle de sus verdaderos intereses, ¿qué seria de nuestra suerte, digo, si no nos hubiésemos reunido en este sitio? De graciadamente hay poquimas virtudes, y nuestra primera obligacion es presentar al pueblo el ejemplo de ellas. Debemos acudir á nuestro puesto, sin reparar en sacrificios ni en peligros; y tanto mas honroso será el acudir á él, cuanto mas libertad se deje á los Procuradores para admitir ó renunciar tan noble cargo. No se tema por esto que quede mas estrecho el círculo de las elecciones; ese círculo se estenderá mas en lo sucesivo. Creo que una de las cosas de que mas brevemente trataremos es de un buen sistema de elecciones, y ya el mismo gobierno nos ha dado indicios de eso. Ademas, no haya miedo de que sean tantas las renunciaciones, lo uno porque debemos dar el ejemplo, lo otro porque el que obtiene la confianza de los pueblos debe suponerse revestido de valor y de virtudes: así se ha visto en Roma, en Atenas, en Esparta y en todas las repúblicas: donde se hallaba la virtud, la ciencia y el valor, alli eran nombrados los cónsules y los generales. Desmentiríamos la confianza de los pueblos sino correspondiésemos dignamente á ella. El modo de corresponder así, es el que nos reunamos aqui solamente los que vengamos de libre voluntad: el que no tenga valor para acudir, el que tema epidemias ó cualquier otra clase de peligros, ceda en buen hora el puesto, admítasele la renuncia: yo haria mas, yo le daria pasaporte para que se fuese con Zumbalacargui. Soy de opinion que se deje toda libertad para las renunciaciones.

El Sr. Medrano. La comision no ha dicho que no haya latitud en este punto, sino que quedando los señores Procuradores con libertad para pedir su exoneracion, la conservase tambien el Estamento para admitirla ó no admitirla segun los casos y circunstancias.

El señor conde de las Navas. Entonces nos hallariamos en el mismo caso en que nos vemos ahora.

El Sr. Martinez de la Rosa. Usando del derecho que tengo de entrar en la cuestion como Procurador á Cortes, digo, que soy de opinion de que no es admisible la proposicion del señor conde de las Navas, y que es acertado el dictamen de la comision. En esta materia no hay mas que tres principios ó bases que deben servir de norma ó pauta. Primero, que sobre el Procurador á Cortes que ha merecido á sus conciudadanos la distincion de ser elegido para tal cargo, no pesa mas que una responsabilidad moral mas ó menos grave, segun sus principios, y segun los adelantamientos que haya hecho la nacion en el sistema representativo. Segundo, que los gobiernos no deben tener intervencion en esa materia. Tercero, que el Estamento debe quedar en una amplitud necesaria, debe quedar con un poder discrecional, variable, puesto que es imposible fijar reglas de tal modo determinadas que no puedan admitir excepcion. El dictamen de la comision no es que se admitan todas las renunciaciones ni que no se admita ninguna, sino que quede á discrecion del Estamento el calificarlas con arreglo á las circunstancias, á la calidad de las personas, y á las razones que esponga el Procurador. Digo que juzgo acertado este dictamen, porque yo tendria por tan desaceratado el decir, dése tal amplitud á la facultad de renunciar que cualquiera sea libre de hacerlo, como el admitir un rigor tan excesivo en esta (si se me permite decir, religion de la patria, que se declarase que á nadie debia admitirse la renuncia. Creo que no deba establecerse una regla general en esta materia, asi como creo tambien que no la hay en ningun cuerpo legislativo, sino que cada cual decide segun las circunstancias. Ni veo necesidad, ni conveniencia, ni mucho menos urgencias de que empiece el Estamento por ligarse las manos y tomar una decision en que mañana pudiera tener que contradecirse.

Juzgase el asunto suficientemente discutido, y se aprobó el dictamen de la comision.

El Sr. Medrano manifestó que, ó por no oírse bien, ó por ser diminuto el número de taquígrafos, ó por cualquiera otra causa que tal vez no estuviese á sus alcances se notaban inexactitudes en algunos periódicos en la redaccion de los extractos de las sesiones, y algunas que pudieran ser de grave trascendencia, como que daban á entender opinion tal vez opuesta á la que en ciertas materias hubiesen manifestado los señores Procuradores. Citó como ejemplo el que en un periódico que acababa de leer, hablándose del parecer de la comision de poderes acerca de la esposicion del ayuntamiento de Palencia, se decia haber dicha comision juzgado dasatendibles las razones de los reclamantes, cuando no fue eso lo que dijo la comision, sino que bien que fuesen justas, no podian considerarse como válidas por no haber sido hechas en tiempo oportuno: que otra inexactitud notable era tambien, que en el discurso del señor Latorre, sobre la indicacion relativa á la libertad de imprenta hecha en el discurso de contestacion al trono, cuando dijo este señor: si se pregunta á los pueblos si quieren libertad de imprenta, responderán que no; se le añadió en dicho periódico que dirian tambien que no los comerciantes, siendo así que el señor Procurador habló en general y sin citar clases (1).

(1) Nos cabe la grata satisfaccion de no haber incurrido hasta ahora ni en estas dos, ni en ninguna de las reclamaciones hechas contra inexactitudes cometidas en los extractos de las sesiones.

Insistió el referido señor Medrano en que no habiendo un periódico oficial por donde pudiese formarse juicio exacto de lo que pasa en las sesiones, pudieran ser de trascendencia las inexactitudes que se cometieren, y que para evitarlas convendria que el Estamento incumbiese á su comision de gobierno interior para que llamase á sí á los redactores ó taquígrafos, y examinasen los extractos antes de hacerse públicos.

Contestó el señor presidente que era muy sensible que los periódicos cometiesen esas inexactitudes, pero que no teniendo intervencion en ellos el Estamento, el señor Procurador que se hallase agraviado podia reclamar en público para deshacer la equivocacion. Que en cuanto á tener el Estamento un periódico oficial, eso estaba sujeto á que se hiciese alguna proposicion al efecto, sobre la cual cayese la resolucion que el Estamento juzgase oportuna. (Nada se resolvió sobre este asunto).

Preguntó el Sr. Chacon si en el acordado respecto de D. Juan Romero Alpuente se entendia que habia ya de tomar asiento en el Estamento, ó de esperar á la presentacion de sus documentos: á lo que contestó el Sr. presidente que se habia aprobado simplemente el parecer de la comision.

Manifiestó el Sr. Florez Estrada que en razan á ser de la mayor trascendencia el negocio que se habia cometido á la comision de Hacienda se hallaba ésta unánimemente de acuerdo en que seria necesario nombrar otros dos individuos mas para la misma comision.—A esto respondió el Sr. presidente que segun el reglamento, la mesa tenia facultades para nombrar comisiones de no menor número que cinco individuos, ni de mayor que de nueve; y que en la de Hacienda se habia elegido un término medio.—Y arcecentaron los Sres. secretarios Belda y Caballero que se habia querido dejar campo abierto para poder aprovechar las luces de algunos Procuradores de los muchos que faltan venir al Estamento. (Se tomó en consideracion.)

El Excmo Sr. primer secretario de Estado pasó á la tribuna y leyó la memoria perteneciente á las relaciones de España con las demas potencias; el tratado celebrado con los Estados Unidos de América; la comunicacion hecha por el gobierno á sus agentes diplomáticos de Viena, Berlin y Petersburgo; asi como tambien otra dirigida al encargado de negocios de S. M. en Roma.

Terminada la lectura, dijo el señor presidente: el Estamento queda enterado de la Memoria y mas documentos de que acaba de dar comunicacion el señor secretario de Estado; se imprimirá y se distribuirá.—El lunes á la misma hora de las diez de la mañana se reunirá el Estamento para continuar los asuntos pendientes, y para oír despues la Memoria de que nos dará comunicacion el señor ministro de Marina.—Ciérrase la sesion.

Era la una menos cuarto.

#### BOLSA DE MADRID del 10 de agosto.

Contado.	Firma.	A PLAZO.		TOTAL.
		Voluntad.	Prima.	
Títulos del 4...	"	57 3/4, 58		840,000
Id. del 5...	"	64		420,000
Inscrip. del 4...	"			
Id. del 5...	"			
Vales no cons.	"	20 3/8		20,000
Deuda sin int.	"			

Cambios. — Londres á 37 dias 37 3/4; París 16 y 1/2; Alicante 37 1/2; Barcelona á ps. fuertes 1 b.; Bilbao 1/4 d.; Cadiz 1/2 b.; Coruña á 1 d.; Granada á 1 d.; Málaga 1/2 d.; Santander 1/4 b.; Santiago 1 d.; Sevilla 1/4 b.; Valencia par; Zaragoza 1/2 d. Descuento de letras á 4 por 100.

#### Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las ocho de la noche: gran Concierto vocal é instrumental, dividido en dos partes.

TEATRO DE LA CRUZ. No hay funcion.

Nota. Con el objeto de hacer esta funcion mas variada y agradable, se exornarán todas las piezas anunciadas con los trajes y juego escénico correspondiente.

aciones: y ofrecemos igual esmero á nuestros lectores para evitarlas en lo sucesivo, bien que á veces, por una parte el defecto del arte, y por otras muchas cosas, unas para dichas y otras para calladas, haga inutil el mejor deseo y el mayor cuidado. (N. del T.)

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del Observador, calle del Principe número 5 y 6 esquina á la de la Visitacion, en la libreria de Cruz frente á las gradas de San Felipe y de Orea calle de la Montera, y en la de Sanchez calle de la Concepcion Gerónima.

En las provincias en las librerias de Piferrer, Barcelona; Hurtat, Cádiz; Ferris, Valencia; Hidalgo, Sevilla; Garcia, Bilbao; Sanz, Granada; Calvete, Coruña; Hernandez, Murcia; Rey Romero, Santiago; Blanco, Salamanca; Arnaiz, Burgos; Longus, Pamplona; Riegun, Santander; Pis, Plasencia; Herard, Córdoba; Cereceda, Hernandiz, Lugo; Jaen, Carreras, Málaga; Rodriguez, Valladolid; Yagües, Zaragoza; Rivera, Reus; Pazo, Orense; Pardo, Jerez; Guaspi, Palma; Fuda de Carrillo, Badajoz; Benedicto, Cartagena; Balaart, Cervera; Lofio, Larrastro; Leboreu, Oviedo; Lopez y Soló, Oñate; en Huelva; Agerias, don Antonio Sierra.